





VILADECANSCARTELES

Carteles, cubiertas de libro, portadas de diarios y revistas: la obra de Joan-Pere Viladecans (Barcelona, 1948) ha tenido una presencia constante en las calles de Cataluña. Desde finales de la década de 1960 ha creado un lenguaje personal —objetos, símbolos, formas geométricas, fórmulas algebraicas y le ha dado una dimensión colectiva. Del cine de Pere Portabella al Festival de Blues de Terrassa, del Congreso de Cultura Catalana a Ràdio 4, de la Pasión de Olesa a la Feria de Abril, los carteles de Viladecans han sido reclamo, grito de protesta y celebración. Esta exposición recoge todos los carteles de Viladecans y muestra la evolución de su lenguaje: los inicios pictóricos, la fascinación por el objeto, el acercamiento al arte conceptual y la investigación de nuevas formas expresivas en contacto con la naturaleza.

Las dos primeras colaboraciones de Viladecans con el mundo de la cultura hacen referencia a la noche: Nocturno 29 (1969), la película de Pere Portabella, y Nocturno para acordeón (1975), el espectáculo del grupo de teatro Dagoll Dagom. Se trata de dos iniciativas vinculadas a la vanguardia y dos generaciones que se complementan. Es la noche del franquismo y también el espacio, preservado, en el que Joan Salvat-Papasseit alza la voz en nombre de los desheredados de la tierra. Las grandes figuras de la cultura catalana de las décadas de 1960 y 1970 — Joan Miró, Salvador Espriu, Alexandre Cirici Pellicer, Manuel Vázquez Montalbán— celebran la aparición del joven artista solar, que entiende el arte como un hecho colectivo. Las exposiciones de Viladecans en Barcelona, Mataró, Palma, Valencia, Colonia y Gotemburgo se acompañan de carteles que en una primera etapa ponen en diálogo el color y el gesto.



«Su rayo es bello y aniquilador. Su viveza, interna y explosiva». Joan Brossa, 1968



Exposición censurada



«Me gustaría que llegara a todo el mundo sin discriminación de ningún tipo. Pinto porque todavía no he perdido la ilusión de hacer un modestísimo servicio a la gente que me rodea».

Joan-Pere Viladecans, 1971



«Viladecans, como todos los que tienen dos dedos de frente en los Països Catalans, se plantea urgentemente el problema de la identidad desde el individuo que él es hasta el grupo humano donde le ha tocado nacer. Por eso encuentra las palabras en los muros».

Raimon, 1973



El primer espectáculo de Dagoll Dagom a partir de textos de Salvat-Papasseit.

Los carteles de Viladecans para entidades y asociaciones defienden la lengua catalana y la pluriculturalidad del Estado, los derechos humanos, el arte nacional y popular. Lo hacen con un lenguaje personal: un fondo de color donde se dibujan formas geométricas, signos, símbolos y letras. Una forma que recuerda a una ballesta, una diagonal que atraviesa el cuadro de arriba abajo, transmiten la idea de impulso ascendente. Un cuadrado blanco, una A mayúscula centrada, una R apoyada en un ángulo hablan de solidez y resistencia. Un círculo hecho con yeso o con espray evoca la necesidad de un centro. Un pequeño trazo rojo, una flecha negra, una línea de puntos, introducen la reflexión, la contradicción y la invención. La cultura nace de la experiencia individual —formación e instinto— y se convierte en una experiencia colectiva en el espacio compartido del cartel.



Encuentro de escritores gallegos, vascos y catalanes que recuperaba el espíritu de los pactos políticos de 1923 y 1941.



«Denominamos claridad proyectada en el espacio a aquella otra que saliendo de un lugar invisible, cruza la oscuridad formando ya sea el cono luminoso de un proyector corriente, ya sea el cilindro luminoso de un reflector parabólico».

Alexandre Cirici Pellicer, 1975



«¿Acaso no es un cuadro cualquiera similar a una pizarra de sentimientos?».

Joan-Pere Viladecans, 2018



En su libro *Viladecans*. *Un assaig de lectura* [Viladecans. Un ensayo de lectura] (1975) Alexandre Cirici Pellicer ensayó la clasificación y el estudio de los símbolos que aparecen en la obra de Viladecans: formas geométricas (triángulo, círculo, anilla), objetos (taza, botón, tijeras, pipa), signos (coma, paréntesis, cinta doblada), animales (cabeza de pato, pez, gusano), partes del cuerpo (la sombra de la mano, la planta del pie, el falo, el pelo). Hemos querido retomar la idea en una gran pizarra, donde los símbolos de Viladecans se ofrecen a la comprensión del lector sin perder el misterio.

En la década de 1970, la poesía vive un momento de vitalidad excepcional con la proliferación de grupos, editoriales, festivales y encuentros, en los que Viladecans se integra como un poeta más. Sus creaciones, que conectan con la poesía visual, los poemas-objeto y el letrismo, se acercan a la poesía por medios no escritos. Los carteles de Viladecans y las cubiertas para la serie «Poesía» de la colección Llibres del Mall sintetizan el impulso colectivo de la poesía, en la perspectiva de los Països Catalans. Desentrañan el mundo interior, individual e intransferible de cada poeta y lo conectan con una dimensión superior, de ideas, conceptos y mitos. Cercano a los poetas jóvenes que combinan abstracción, formalismo y cultura popular, Viladecans conecta especialmente con los maestros Joan Brossa, Salvador Espriu y Miquel Martí i Pol.



NOCHE
«Arrazoik ez dugu
gutxi garelako.
No tenemos razón
porque somos pocos».
Ramon Pinyol, 1978

«Las cubiertas de Viladecans confieren especificidady otorgan carácter referencial a Llibres del Mall. Su función no es solamente estética, sino también deíctica, en tanto que nos dice, *hic et nunc*, ahora y aquí: este es un libro del Mall».

Jaume Pont, 1981



Del libro *Estimada Marta* [Querida Marta] se hicieron ocho ediciones.

«Cada cuadro de Viladecans es o intenta ser un acto poético, sea la poesía lo que fuere, que no lo sé».

Salvador Espriu, 1983



Andrés Sánchez Robayna también fué traductor de Salvador Espriu.

Para un artista, una exposición es la oportunidad de compartir el trabajo que ha llevado a cabo durante meses o años, en la soledad del estudio. El artista desvela su obra y crea un espacio de comunicación con el público. Para celebrar ese momento -que equivale a lo que para un escritor es la publicación de un libro; para un cantante, el lanzamiento de un disco; para un grupo de teatro, el estreno de un espectáculo—, Viladecans crea una obra que solo existe en cartel. Se cuelga en las galerías de arte y a veces en la calle, se convierte en una pieza de colección y, con el tiempo, es el hilo rojo que permite seguir la evolución de su arte: desde la «danza de luces abismáticas y fosforescencias», como describió Juan-Eduardo Cirlot sus primeras pinturas, hasta la consolidación de un lenguaje simbólico.



«Esas líneas de precisión, sutiles, inexorables, casi maniáticas, sirven de soporte a objetos de desguace o lúdicos o a esos objetos que pertenecen al país de la propia memoria, ligados a la significación más fugaz».

Manuel Vázquez Montalbán, 1980



«En los últimos tiempos he ido pasando por un proceso de simplificación y de radicalización de medios,procurando dar un máximo de intensidadcon un mínimo de elementos. Existe la constante preocupaciónde dar un sentido poético a las cosas que tenemos inmediatas: actos, objetos, horarios de trabajo y una presencia del mundo animal».

Joan-Pere Viladecans, 1980



«La pintura de Viladecans conoce desde sus inicios la tarea de una suerte de reasignación, de reordenación de lo real. La marca de este designio de la pintura es la paradoja: descodificar el mundo para re-codificarlo, para re-simbolizarlo en nuevos signos, en una nueva imaginación-iniciación».

Andrés Sánchez-Robayna, 1980.



A raíz de la muerte del padre, Viladecans hizo una serie de pinturas en blanco y negro.



«Él ha elegido (¿quién de veras elige?) llegar a la abstracción a través de realidades minuciosas; llegar a la serenidad a través del ardor».

Antonio Gala, 1984

Viladecans entiende el arte —y los carteles como un enigma. No aborda nunca al espectador con un mensaje programado, una consigna o un lema. Crea un espacio de comunicación abierto en el que cada uno puede leer, proyectar y comprender. En la década de 1970, este espacio común adquiere una dimensión reivindicativa o polémica —más por el contexto político y social que por la voluntad explícita del artista—, mientras que, en la década de 1980, el signo de la comunicación cambia hacia la celebración de centenarios y acontecimientos. Viladecans llena de vida la conmemoración oficial y transmite una idea de continuidad y permanencia, que el cartel manifiesta con líneas rotundas y colores exultantes. Otras obras juegan con capas de color, en una alusión al paso del tiempo, y a la importancia del mundo interior, escondido tras la apariencia de las cosas.



«Las ideas de patrimonio y memoria surgen en gran cantidad de ocasiones relacionándose habitualmentecon la cultura de un país, pero aquí Viladecans hace alusión, sobre todo, al concepto de vida, como algo que es común a todos los seres vivos y que se tiene que preservar mediante la memoria».

Lourdes Cirlot, 2008



Un cartel del artista para anunciar en la calle un festival de música.



«Recordemos a los abuelos o los padres que tal vez ya no están a nuestro lado, conservados en ceniza o huesos —los huesos que Joan-Pere Viladecans pinta para evocar a los antepasados—».

Carme Riera, 2008

Joan-Pere Viladecans Pintor y grabador de formación autodidacta

Desde 1967 ha realizado un gran número de exposiciones individuales y colectivas en nuestro país y en el extranjero.

Expone por primera vez en 1969, en la Sala Gaspar, con una obra influida por el surrealismo y el informalismo, la poesía y la música.

A lo largo de la década de 1970 simplifica su lenguaje. Su obra se organiza siguiendo unos esquemas constructivos elementales que integran símbolos, palabras, letras y números.

En la década de 1980 intensifica la escala cromática y se interesa por el contorno de las formas. Paralelamente, introduce la preocupación y la denuncia por la degradación de la naturaleza, con un lenguaje flexible y dinámico.

Actualmente, incorpora elementos del mundo orgánico, de la memoria y de la medicina para abordar los interrogantes de la existencia humana.

Es Chevalier de l'Ordre des Arts et des Lettres (1996) de la República Francesa, Premio Nacional de Cultura (2023) que otorga el Consejo Nacional de la Cultura y de las Artes (CoNCA), y fue galardonado con la Creu de Sant Jordi (2023), concedida por la Generalitat de Cataluña.

Desde finales de 1960, la Sala Gaspar de Barcelona acoge periódicamente las exposiciones de Viladecans. Los carteles sucesivos reflejan nuevos intereses, reflexiones y descubrimientos. Uno de los elementos característicos de la década de 1990 es la incorporación de formas naturales, que ocupan el primer plano de muchas de sus composiciones. El pájaro y el caracol. La hoja hace de mensajera entre los dos mundos —aire y tierra—. A veces es como la punta de una lanza, con unas nervaduras bien marcadas. Otras veces es la hoja caída y pisada, húmeda, desfibrada y transparente que empieza a confundirse con el camino. Sin dejar de ser simbólico, el arte de Viladecans se vuelve orgánico. La acción humana —el arte, la cultura se integra en una realidad eterna.



La exposición «Secuencia de una historia natural» (1988) introdujo un nuevo mensaje simbólico.



«Formas abandonadas sobre el papel, en un desorden cruel como si fueran restos de un naufragio... ¿Querrá el artista recuperarlas y salvarlas de nuevo, algún día?».

Josep M. Benet i Jornet, 1996



«Los orígenes son los orígenes».

Joan-Pere Viladecans, 2016

Viladecans es un gran lector, amigo de poetas y escritores —como Robert Saladrigas o Jaume Cabré—, y él también es escritor. El cartel, la cubierta de libro y la obra gráfica tienen en común la voluntad de acercarse al público al margen del sistema de las galerías de arte, las exposiciones y los museos. Los libros de artista son la oportunidad de fundir su mundo plástico con el texto de los autores queridos —Salvador Espriu y Miquel Martí i Pol—, de colaborar con poetas amigos — Josep-Ramon Bach—, de interrogarse sobre la vida humana, desde una dimensión biológica, antropológica, filosófica y moral. En la edición ilustrada de los cuentos de Edgar Allan Poe, Viladecans aborda las visiones y las intuiciones del escritor en una obra de una potencia y una variedad gráfica impresionantes.



«El exvoto actual, sin ser exactamente preciso en su definición clásica, también forma parte de un ritual laico. Una ofrenda. Una reliquia, una espontánea alegoría siempre asociada a un acontecimiento o a una desgracia, a una o muchas pérdidas».

Joan-Pere Viladecans, 2017



«Viladecans representa momentos especiales de personas que padecen enfermedades o cambios en su mundo interior. Los colores nos indican a veces el paso de los años, y las figuras, el hecho y la situación».

Miquel Vilardell i Tarrés, médico, 2018



«Viladecans reclama un diálogo permanente con alguien para escuchar, dialogar, comprender y aceptar la fragilidad y la incertidumbre».

Jaume Padrós Selma, médico, 2018



Otra vez la Pasión de Olesa treinta y seis años después.



El último cartel.

La obra de Viladecans de los últimos años incorpora figuras esquemáticas: la bola del mundo, una carta, un libro, una herradura, los dos lóbulos del cerebro. Desde el principio su trayectoria ha tratado la realidad por reducción y ha creado modelos sintéticos que hablan de la vida interior, de la complejidad del mundo y del lenguaje del arte. Ahora sus signos se convierten en iconos. Al mismo tiempo, Viladecans trabaja pictóricamente con la textura y la transparencia. Muchas de sus obras juegan con capas de color, en una alusión al paso del tiempo, que deposita capas de sentido sobre la realidad del mundo, y a la importancia del mundo interior, escondido tras la apariencia de las cosas. Del fondo, negro o de color, emergen objetos y símbolos y, a veces, un texto ligado, caligráfico, que es, al mismo tiempo texto y dibujo.

VILADECANSCARTELES

MUSEU D'HISTÒRIA DE CATALUNYA 16.05-01.09.2024

ORGANI7A

Generalitat de Catalunya Departament de Cultura Agència Catalana del Patrimoni Cultural

Museu d'Història de Catalunya

PROYECTO MISEOGRÁFICO

Dirección Jordi Principal

Coordinación

Raquel Castellà

Comisariado

Julià Guillamon

Documentación Raquel Castellà Anna Rodríguez

Soporte museográfico Mariona Companys Carol Ribera

Teresa Rodón

Adaptación, corrección lingüística y traducciones

Associació Lectura Fàcil Traductorum

Proyecto museográfico e imagen gráfica **Albert Planas**

DIFUSIÓN Y ACTIVIDADES

Comunicación y prensa

Raquel Castellà Gabriel Rodríguez

Acción cultural y educativa

Griselda Aixelà Francesc Cardona Eudald Navarro

Educación

Àgora Serveis Culturals

PRODUCCIÓN Y MONTAJE

Construcciones e instalaciones

Intervento

Marcos

Acutangle

Iluminación, sonido y audiovisuales

Pere Jobal Ricard Lozano Carles Martín

Embalajes y transporte

Arterri

Seauros

Liberty Specialty Market

Soporte técnico

Ramon Díaz, Lluís Fortuny, Joana Garcia, Magda Garcia, Núria Garcia, Jennifer Gómez, Montserrat Nacenta, Vicenç Prats, Jennifer Ruiz, Juanjo Sandoica, David Simó, Daniel Solé. Francesc Xavier Solé.

Carles Torà, Núria Torres

© retratos de Joan-Pere Viladecans

Adrià Costa Pedro Madueño

© fotografías del estudio del artista

Julià Guillamon Dani Rovira

© fotografía de Salvador Espriu y Joan-Pere Viladecans

Antonio Orzáez

AUDIOVISUAL

Entrevista al artista

Joan-Pere Viladecans

conducida por Julià Guillamon

Realización y cámara

Morrosko Vila-San-Juan

Segunda cámara Enric Juste

Filmada en el estudio de Joan-Pere Viladecans de Barcelona, el 14 de marzo de 2024.

AGRADECIMIENTOS

Préstamos

Arxiu Municipal del Districte de Ciutat Vella

Biblioteca de Catalunya

Enciclopèdia Catalana Arxiu Fermí Puig Ramon Balasch

Can Vallerià [art/comunicació/territori]

Col·lecció Marc Martí

Col·lecció Carlos Pérez de Rozas

Galeria Joan Gaspar Julià Guillamon Rosa Mundet Jaume Sobrequés Ramon Pinyol Tinta Invisible Rafael Vallbona Joan-Pere Viladecans

Volta Ciclista a Catalunya Associació Esportiva

Agradecemos la colaboración de:

Sara Antoniazzi, Àlex Ballester, Sonia Blasco, Juanjo Caballero, Carme Canut, Adrià Costa, Guillermo Cruz, Núria Flix, Pep Herrero, Mercè Ibarz, Julià de Jòdar, Pedro Madueño, Gerard Martí, Víctor Mur, Rubèn Perís, Montserrat Pi i Mas, Robert Ramos, Jordi Ribas, Joan Ricart, Miriam Romeu, Dani Rovira, Marga Ruiz, Joan Sala, Pepe Serra, Eugènia Serra, Marc Soler, Rafael Vallbona, Francesc Vilaró

Asimismo, queremos dar las gracias a todo el personal de museos, bibliotecas y archivos, y también a todas las personas y unidades de la Universidad de Barcelona que con s u colaboración han contribuido a la exposición.

Merece un agradecimiento especial Joan-Pere Viladecans, por abrirnos las puertas de sus estudios de Barcelona y Canet de Mar, recuperar carteles, libros y objetos, y ayudarnos a reconstruir el contexto.